

LA BIBLIOTECA DEL BOSQUE

A la sombra de las palabras en Flor



—Biblioteca M. Torrente Ballester— 22/23/24 ABRIL—2022

“Selva; he aquí una palabra húmeda, verde, fresca, rumorosa, profunda.

Cuando uno la dice, tiene en seguida la sensación del bosque todo afelpado de musgos, runruneante de píos y de roces, lleno de los quitasoles apretados y movibles de las copas de los árboles, bajo las cuales las siestas ardientes son tan dulces y donde es tan grato, tan grato, tenderse a soñar.

¡Selva! ¡Oh, Dios mío, qué palabra tan alegre y tan fresca! ¡Qué palabra para mí tan llena de reminiscencias!

Huele a eucaliptos, a álamos, a sauces, a grama; suena a viento, a agua que corre, a pájaros que cantan y pían, a roce de insectos y croar de sapitos verdes; evoca redondeles de sol sobre la tierra, frutas silvestres de una dulzura áspera, caravanas de hormigas rojas cargadas de hojitas tiernas, penumbra verdosa y fresca, soledad. ¡Oh Dios mío, evoca mis quince años y toda mi alegría, sana, inconsciente y salvaje.”

Juana de Ibarburou



Viernes 22 de abril

“... donde el silencio enmudece”. (Octavio Paz)

18h

Introducción:
Yo simplemente
quise regalarte
un bosque

Isabel Sánchez. Bibliotecaria. B. Torrente Ballester
(Salamanca)

Beatriz Diosdado. Arquitecta del Ayuntamiento de
Salamanca (PMVU)

Carlos Macarro. Arqueólogo del Ayuntamiento de Salamanca

Capítulo I. SOSIEGO Y DESASOSIEGO

Sobre el silencio y otros ruidos naturales

*“En el seno de la naturaleza, los lenguajes humanos
son los únicos sonidos pretenciosos” (Pascal Quignard)*

Prólogo: Raúl Vacas (microambientación)

**19.00 h.
Cincelar
el silencio**

Raúl Alcanduerca. (Botánico. Fundación Tormes-EB. Salamanca)

En el encierro vírico pude entender el ruido, su atmósfera marmórea, la tosca rocalla de inquietudes y confusiones de la que surge. En todo su esplendor, se totaliza de minerales estridentes, compuestos martilleantes, volúmenes innecesarios. Todo un complejo para esconder en su núcleo el silencio cautivo. Porque el silencio se guarda, se hace, se impone y reina hasta que el ruido lo rompe y fagocita.

Si queremos liberar al silencio hay que cincelar sobre el estruendo, desbastar sus bordes angulosos, labrar coqueras para que corra el viento. Habremos de tallar las formas orgánicas de lo quedo, dar cuerpo al callantío. Cada mazazo enmudecerá la mecánica y el artificio, el motor, la máquina percutora. Golpe tras golpe despojaremos lo sobrante, lo innecesario, esculpiremos la materia queda, la moldura viva.

Aun así, deberemos entender qué es el silencio antes de extraerlo, definir las sustracciones de su existencia. Las dimensiones vendrán orientadas por indicios, huellas, rastros... y la señal definitiva de la creación buscada será “la esquirla arrancada al canto del ruiseñor.

Un son breve y súbito, un instante que llena por completo el volumen perceptible del bosque silente”. Cuando la oropéndola dé el denso grito en su garganta orteguiana, habremos encontrado nuestro destino.

El ave dibujará las últimas marcas de cantero, serán el trazo de la canción del bosque sereno. Resta que el cincel calibre la afinación armónica de la belleza, la caligrafía invisible del sonido.

Llegados a la esfera acústica de la emboscadura deberemos parar, dejar de mover los músculos conscientes. Esperaremos a la noche para que la escucha sea la única herramienta válida. La oscuridad amable cesará el llanto del cárbano, nada dirán las hojas, hasta la brisa callará. Allí estará nuestra percepción del silencio.

Pero no será cierta. Oiremos la sístole y diástole de nuestro corazón, el movimiento de la sangre por nuestra vida. Sólo cuando ella calle arribaremos al silencio absoluto, al árbol de la verdad.

Interludio: Manuela Salvado (Danza). Raúl Márquez (Violín)

20 h. Los horizontes del paisaje sonoro: del silencio del bosque al tremor del volcán.

Carlos de Hita. (Escritor, guionista, artista sonoro, técnico de sonido especializado en los sonidos de la naturaleza).

Para conocer un paisaje hay que escuchar su banda sonora. No se puede entender un bosque sin oír la profundidad de sus silencios. El tamaño de un volcán se mide por el volumen colosal de sus estampidos y exhalaciones.

Y en ese intervalo, entre silencios y explosiones, se encuentran los horizontes del paisaje sonoro.

Epílogo: Raúl Márquez (Violín). Isabel Sánchez (Poema)



Capítulo II. DEL SUELO AL CIELO

Sobre semillas y nidos

“Miro con dos grandes gotas de agua. La misma en la que nadan mis ideas y emociones. Respiro bosques. Me atalantan los espacios abiertos tanto como las zambullidas en cualquier soledad.” (Joaquín Araújo)

Prólogo: Raúl Vacas (microambientación)

10 h. El bosque habitado

María José Parejo. (Directora de El Bosque Habitado de Radio3. RNE)

“Es muy difícil reducir el dibujo de mis ramas y raíces a tres libros preferidos de naturaleza. También si se trata de libros de árboles.

En El bosque animado de Wenceslao Fernández Flórez, descubrí la empatía con seres de otras especies. Especialmente la arbórea ¿Recordáis esos increíbles diálogos entre los árboles de la fraga de Cecebre? Árboles que no entendían a ese otro “árbol” desnudo que hablaba tantos idiomas y que, en realidad, era un árbol muerto pues se trataba de un poste de teléfonos...

Por El bosque animado llegué a veranear en Cambre, en Cecebre y recrear los pasajes leídos del maestro gallego. Por El bosque animado hice una tesis desde el Departamento de Literatura, cuando nada sabía de árboles, ni siquiera que iban a ser mis nutrientes, incluso en términos de salario... Por El bosque animado llegué a dirigir el programa más bello del mundo para alguien como yo. Un espacio en Radio 3 donde damos voz a los árboles... Y así conocer a la Comunidad del Bosque, integrada, de lujo, por una auténtica Revolución de los Conmovidos.

Y, por El bosque animado y los cursos de doctorado, descubrí a lo grande a Italo Calvino. Sí, ya sé que yo he llegado a la naturaleza por la literatura y no podéis imaginar cómo se lo agradezco. Un seminario versaba sobre Neorrealismo Italiano y ahí estaba él: Italo Calvino, con su Barón rampante... Ya sí que no había solución. Como Cósimo viviría para siempre sobre los árboles, de los que tanto sabía Calvino, gracias a la pedagogía botánica y profesional de sus padres. Mira por dónde me enredé con el mundo botánico y científico...

11 h. Un bosque Humano: Colectivo OMA. Arte Otros Medios

*“Ojalá hubiese una señal que nos condujera Y únicamente al impulso de crecer nos guiase. Tener de los árboles La incomparable paciencia de buscar lo alto La verde bondad de permanecer Y orientar a los pájaros”
Daniel Faria*

Y, para terminar, aunque también es el origen, porque, como en el bosque, las grandes pasiones son circulares, no tengo más remedio que hablaros de Ignacio Abella, mi primer maestro arbóreo e inspirador de la génesis de El bosque habitado. Le conocí por casualidad, para entrevistarle en el programa piloto de un libro que estaba a punto de presentarse: El gran árbol de la humanidad. Ahí encontré no sólo los antecedentes arbóreos de los seres humanos, sino también los míos.

Me proporcionó la sensibilidad y el lenguaje necesario para formar parte de la Hermandad de los Árboles, de la que discretamente, y con mucho agradecimiento, hoy formo una pequeña parte.

Pero, podría cumplir muchos anillos enumerando mis libros preferidos de naturaleza y de árboles... Tal vez lo hagamos.”

Juanvi Sánchez. (Artista plástico)

Juanvi Sánchez coordina los encuentros del colectivo OMA que se vienen celebrando desde 1994 en un pequeño municipio, Herguizuela de la Sierra, en la Sierra de Francia, Salamanca.

Sus actividades en torno al arte y la naturaleza le han llevado a generar esculturas e instalaciones artísticas en espacios públicos y a realizar talleres y propuestas en las que el medio natural es parte esencial y no escenario: la obra es el lugar y desde ahí trabaja, en un permanente diálogo, desde el respeto y la sencillez aprendida de la naturaleza.

Los encuentros de OMA, son espacios de crecimiento, en los que se comparten conocimientos pero, sobre todo, vivencias que vienen generadas por la puesta en común del proceso creativo. A lo largo de estos años se han generado más de doscientas obras efímeras, desde el compromiso con el territorio y sus gentes.

Un bosque humano por el que han pasado más de medio centenar de artistas, que han leído el paisaje, el bosque, las tierras de cultivo... desde la perspectiva de la creatividad.

12 h.
DESCANSO

Interludio: **Manuela Salvado (Danza). Raúl Márquez (Violín)**

... por los espacios seguiré tu vuelo (Antonio Ros)

12.30 h.
Arantza Leal

Arantza Leal Nebot. (Bióloga y ornitóloga)

Arantza Leal Nebot. Trabaja en SEO/BirdLife con anillamiento científico de aves silvestres. A través de su trabajo coordina personas que llevan a cabo ciencia ciudadana, ya que el anillamiento científico no siempre es profesional (realizado por personal de centros de investigación), y tiene una parte realizada por voluntarios. Ambos grupos de personas toman datos de alto valor que contribuyen al banco de datos de biodiversidad.

En su tiempo libre coordina el seguimiento de halcones peregrinos urbanos reproductores que hay en la Comunidad de Madrid.

Epílogo: **Raúl Márquez (Violín). Isabel Sánchez (Poema)**



Capítulo III. aSOMBRArse

Leer y escribir (en) la Naturaleza

“... tu piel de asombro encendido, tus ojos de limpio viento, y esta ternura que siento «herido de amor huido»” Luis Rosales

17 h. **EXPOSICIÓN Y TALLER “Plantas mortales”**

Visita guiada a la exposición, con sus historias y leyendas, del herbario de los botanófilos: **Ana González-Garzo y Augusto Krause**, del Centro Botánico de Juzbado (Salamanca) y taller de técnicas de herborización, elaboración de plumas y tintas.

Interludio: **Manuela Salvado (Danza). Raúl Márquez (Violín)**

18.30 h. **TALLER DE ESCRITURA CREATIVA: Los sentidos y el asombro.**

Raúl Vacas (Poeta)

Tomaremos como referencia el libro “El sentido del asombro” de Rachel Carson, inspiradora del ecologismo moderno, para descubrir nuestra capacidad de mirar, oír, sentir y vivir la naturaleza. Y nos serviremos del haiku, el refrán y la greguería para manifestar los resultados de nuestra exploración sensorial. No basta con abrir los ojos. Hay que abrir lo mirado” dice Hugo Mújica. Porque mirar, y más aún contemplar, es uno de los actos más plenos.

Señala Carson que «Para mantener vivo en un niño su innato sentido del asombro, se necesita la compañía de al menos un adulto con quien poder compartirlo, redescubriendo con él la alegría, la expectación y el misterio del mundo en que vivimos»

Compartiremos la experiencia del asombro en un taller en el que pondremos en juego los cinco sentidos, incluso el sexto.



Domingo 24 de abril

10h

Capítulo IV. LO MÍO, LO TOMO SIEMPRE DE OTRAS MANOS

Sobre resiliencia en tiempos adversos

"Desplegar las alas e intentar de nuevo..." (M. Benedetti)

Prólogo: Presentación de experiencias. Raúl Alcanduerca

10 h. Paraísos de granito. La Naturaleza urbana

Román Andrés Bondía. (Arquitecto).

"Los paisajes no mienten; son la expresión de todo lo que hacemos aquí en la Tierra". (George F. Thompson)

Román Andrés Bondía desarrolla su labor como arquitecto donde ha llevado ha ejercido su profesión en un amplio espectro de actividades: edificación residencial y pública, rehabilitación, urbanismo, regeneración urbana, ordenación del territorio, desarrollo rural, medio ambiente, cambio climático e inteligencia artificial, entre otros. Forma parte del equipo del proyecto LIFE VÍA DE LA PLATA, contratado como Asistencia Técnica Externa. Es ampliamente conocedor de la estrategia de infraestructura verde de Salamanca - SAVIA Red Verde y las actuaciones relacionadas, además de participar en otros proyectos municipales.

El suelo nos dice tantas cosas. Y la arquitectura de paisajes, la planificación y el diseño urbano, y la arquitectura tienen que continuar con su tarea pionera de ofrecer un enfoque ecológico al diseño, la planificación y la gestión de nuestros distintos paisajes: urbano, suburbano, rural, regional, social y silvestre. Todo comienza en el suelo, en la naturaleza y en nuestras comunidades, en las múltiples ecologías y economías y culturas que encapsulan nuestro propio terreno, dondequiera se encuentre.

"Hace no mucho tiempo, diez años más o menos, leí en un periódico un artículo que me llamó la atención: Se le pedía a un niño de Harlem, en la ciudad de Nueva York, su opinión sobre la naturaleza. El niño

dijo que la brizna de césped que crecía a sus pies, emergiendo de una grieta en la acera de cemento, era para él la encarnación de la naturaleza. Era todo lo que él necesitaba del mundo natural. He aquí un signo de vida silvestre en su calle, su lugar en el mundo. La brizna de césped verde, que de alguna manera se las arreglaba para sobrevivir ocho cuadras al sur del Central Park, proveía de la presencia elemental de la naturaleza en el mundo urbano que era su zona de confort.” George F. Thompson

11 h. TALLER.
De barro
y silencio.
Nuria Martín.

Nuria Martín (Numa Cerámica).

“En este mundo de plástico y de ruido, quiero ser de barro y silencio” (Eduardo Galeano)”

Busco inspiración en la naturaleza, para reflejar sus texturas y formas en piezas de cerámica realizadas a mano, con barro refractario albino con esmalte de alta temperatura y vidrio reciclado.

Nadie sabe cuándo empezó, pero es fácil imaginar que fue justo al principio. El barro debió ser lo primero que tocaron las manos de la primera mujer. Y, en ese primer contacto, ella descubrió su plasticidad y su capacidad de reproducir el mundo. No sólo el que le rodeaba, sino también su mundo interior. Sus dedos sensibles empezaron a copiar y, casi sin darse cuenta, a crear nuevas formas que su inquieta mente echaba en falta: formas útiles, simbólicas, mágicas... Formas a las que el aire y el fuego dieron la dureza suficiente para vivir hasta hoy. La tradición del barro nació y sigue viviendo en las manos femeninas. Por eso no es de extrañar que en una tierra como Sayago, tan anclada en la tradición, sean también las mujeres quienes conservan y hacen evolucionar este arte.

En un pequeño pueblo de menos de 100 habitantes vive y crea Nuria, más conocida por todos como Numa Cerámica. Gamones de Sayago, en el parque natural de los Arribes del Duero, es el paisaje que le inspira. Y el lugar que escogió para crear su negocio cerámico, una bonita combinación de barro y naturaleza, en el entorno más amable que uno pueda imaginar.

“La naturaleza es pura belleza, tanto en su aspecto general como en los detalles más minúsculos: desde el paisaje de granito alrededor del Duero o un cielo nocturno lleno de estrellas, hasta cada pequeña hoja de encina o una mariposa posada en las flores del jardín. Todo en la naturaleza es inspirador y ofrece ideas para dar forma y decorar

piezas de barro. Me gustan mucho las diferentes texturas y colores a lo largo del año. Los líquenes, plantas y flores, etc. también el silencio, el canto de un pájaro o el croar de las ranas, el olor de la hierba mojada... Es imposible evitar que todo eso te influya mientras estás trabajando.”

Interludio Manuela Salvado (Danza) y Raúl Márquez (Violín)

12.30 h.
DESCANSO

Interludio Manuela Salvado (Danza) y Raúl Márquez (Violín)

13 h. El hombre que plantaba árboles. Joaquín Araújo.

Joaquín Araújo. (Naturalista, escritor, director, realizador, guionista y presentador de series y documentales de televisión)

Su pasión es la hospitalidad, la que recibe y la que consigue ofrecer y compartir. Intenta abrirse de par en par para que le entren, por todos los sentidos, los aromas del mejor huésped, la libertad. Esa que se esconde, por demasiado olvidada, donde nada puede ocultarse: al aire libre, a cielo abierto...

También acampan en Joaquín Araujo la necesidad de alimentarse con las mejores dietas visuales, esas que incluyen los panoramas menos agredidos, con lecturas incansables, sobre todo de poesía y con comidas por él mismo cultivadas. Que, no lo olvidemos, son tres de los estados más bellos de la belleza.

Su casa no tiene llave. Unas 3.000 personas pueden confirmarlo

Como durante casi la mitad de sus días le alberga un bosque, que también ha acogido, ya papel, sus palabras, sus emociones y sus compromisos, necesita plantar mil árboles al año. En consecuencia pretende alcanzar la condición de Fundador de bosques, para lo que lleva plantados personalmente 22.000 árboles y ha promovido la plantación, por parte de diferentes instituciones – Caja Madrid, la CAM y Ayuntamiento de Fuenlabrada, Correos de España – de un millón y medio más.

Epílogo final: Manuela Salvado (Danza), Raúl Márquez (Violín), Raúl Vacas e Isabel Sánchez (poemas)

Inscripciones gratuitas

www.saviasalamanca.com/la-biblioteca-del-bosque

Jornadas	50 plazas con reserva asegurada (resto hasta completar aforo)
Talleres Inscripción obligatoria y plazas limitadas	Taller de técnicas de herborización, elaboración de plumas y tintas (20 plazas) Taller de escritura creativa (30 plazas) Taller de barro y naturaleza (15 plazas)

Biblioteca
M. Torrente Ballester
Paseo de los Olivos 10
Salamanca

